

se disputan Barcelona, Valencia y Salamanca.

Todas esas palabras se pronunciaron ayer en la clausura del foro *La cultura en el mundo que viene*, organizado por Barcelona 2001, que ha reunido durante esta semana a un grupo de intelectuales europeos. "Si la cultura es densidad, como dice Kundera, creo que hemos realizado un buen acto cultural", empezó a hablar Mascarell en su intervención de balance. Pero, a su juicio, el foro ha cumplido también dos objeti-

talán de Promoción Exterior de la Cultura (Copec). Valentí Sallas, habló también en la clausura. Y no livianamente: la propuesta de que las ciudades candidatas no tuvieran que pasar el filtro de los Estados la justificó en estos términos: "En una Europa donde las fronteras van desapareciendo parece razonable que las ciudades puedan presentar su candidatura. Esto supondría que el debate cultural ganaría protagonismo en perjuicio del debate

refirió sin citarlo expresamente al señalar que "sobre la ciudadanía europea se está reflexionando y se está escribiendo con interés y acierto". Para el alcalde ser ciudadano es todo lo contrario de lo que le dijo una vez, en Washington, uno de sus anfitriones al recibirlo en el aeropuerto: "Washington está dividido en cuatro partes y en una vivimos todos" "¿Quiénes son esos todos?", acabó preguntándose Maragall, más allá de la retórica.

## Valores y contravalores

17-2-96

ARCADI ESPADA  
**Barcelona**

Acabó ayer el foro. Hubo mucho público en todas las sesiones: las 120 plazas del mirador del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona estuvieron siempre llenas. A la gente le gusta dialogar con aquellos a los que lee y admira por una razón u otra. No siempre, en la mesa, estuvieron a la altura de esa cordial reverencia. Pero ayer la gente salía satisfecha. Se acabó hablando de valores y contravalores: plácida Bolsa intelectual.

**Actualidad.** Hace tiempo que Rafael Argullol sostiene que la actualidad es un contravalor, algo incompatible con la cultura. Ayer volvió a repetirlo. Sostiene el filósofo y esteta que la "intemperstividad" es el valor que cabe contraponer a esa putrefacción mediática. La intempersti-

vidad es la actualidad de Argullol. Se trata de un hombre afortunado. Por muchas cosas afortunado: se anudó a lo último hablando de la necesidad de la utopía, de volver a la utopía, pero no a la utopía que llamó utopía cerrada, sino... Al límite del tiempo acertó a desatar el nudo: "... A la utopía erótica, eso". Sería, creímos entender, "un espacio de deseo", la única posibilidad que la cultura tiene de ser. **Universalidad.** Si llaman a las cinco de la madrugada a tu casa y vives en una democracia, no hay duda: será Victòria Camps. La profesora de Ética, desde la decencia y la corrección democrática, reiteró que no cabe proponer algo para Europa distinto de lo que pueda proponerse en cualquier otro lugar. Contra el relativismo cultural, es decir, contra los que con-

sideran que la ablación de los clítoris —no puso ejemplos concretos la filósofa— es una curiosidad étnica y cultural cuya práctica cabe dejar al arbitrio de los que mutilan —y no de las que son mutiladas, por supuesto—, contra eso, Camps, suavemente, abogó por los valores universales, por el absolutismo democrático.

**Terror.** El sociólogo Salvador Giner practica con gracia el estilo oral y siempre anda cubierto: "Nunca sé nada de aquello de lo que hablo". A veces disimula: "Estoy harito de que se hable de crisis de valores. Porque resulta que los terroristas que destruyen la vida política del país si tienen valores. Y valores muy fuertes...". "Quizá deberíamos dejarnos de tonterías. Quizá deberíamos dejarnos de valores", se supone que pudo añadir antes de

pasar, llevado por su estilo asociativo, a otro lugar incómodo.

**Ilustración.** "Al siglo de las luces hay que iluminarlo de nuevo" Lo dijo Giacomo Marra-mao, filósofo político, catedrático en Roma. Durante más de tres cuartos de hora —las comunicaciones eran de un cuarto— habló de todo, absolutamente de todo, lo que le pasó por la cabeza. Su cabeza es un apicadero: a veces bajan reflexiones de interés: "No acabo de entender esa oposición entre privado y público. El mercado no es concebible sin el Estado. Colbert no se entiende sin Luis-XIV. Por lo tanto, si hablamos de crisis del mercado debemos hablar también de crisis del Estado."

**Diálogo.** Alguien del público lo dijo, al final, entre matorrales de subordinadas: "Bueno, hemos hablado: está bien".

Leonardo

Cierto que Car grandes. Es más, dicada ( en el tex servacion la moral crecer en años ses

Puest diaries p libro de do la mo delirio, a cialment tenia el cerdos y jamás es otro glor Manuel

Es po que no q malditos grafia ci han visto Wilson, que tamb ce tener t made t cineasta

Los g plena fo último d Poderosa chicos de su regres urbanita

Jim C Lou Ree sombra historia drogas